

Declaración de la representante de la República de Rwanda

Presidente del Consejo de Gobernadores,
Presidente del FIDA,
distinguidos Gobernadores,
señoras y señores:

Es para mí un gran honor asistir a este 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA en nombre de Rwanda. Igualmente, tengo el placer de transmitirles los calurosos saludos del pueblo y del Gobierno de Rwanda en general y de nuestro Presidente, el Excmo. Sr. Paul Kagame, en particular.

Presidente del Consejo de Gobernadores,

El tema "Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria" reviste una gran importancia a nivel mundial, pero más concretamente para mi país. Rwanda es un país sin litoral con una densidad de población de algo más de 500 habitantes por km² y un promedio de superficie de tierra de unas 0,33 ha por hogar. De orografía montañosa y suelos delicados, más del 70 % de la población se dedica a actividades agrícolas. Por ese motivo, la inversión en sistemas alimentarios sostenibles resulta muy pertinente y viable.

En vista del programa de transformación de los sistemas alimentarios, el Gobierno de Rwanda seguirá invirtiendo en la producción y productividad sostenibles de cultivos y ganado para garantizar la disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad de alimentos seguros y nutritivos aprovechando la ciencia y las tecnologías modernas que mejoran el contenido de nutrientes de los alimentos y reducen las emisiones de gases de efecto invernadero y la degradación de la tierra.

Rwanda colabora con varios asociados internacionales para el desarrollo a diferentes niveles con el fin de promover la resiliencia social y medioambiental mediante el aumento de la cobertura de los seguros agrícolas y los programas de protección social para mejorar la salida de la pobreza y la pobreza extrema.

El Gobierno de Rwanda ha elaborado una amplia gama de estrategias encaminadas a orientar la aplicación de las prioridades del sector agrícola. Engloban numerosas medidas de integración de la perspectiva de género y la juventud, además de otras disposiciones relacionadas con varios temas transversales como el medio ambiente, el cambio climático y el desarrollo de la capacidad. Por ejemplo, en el marco de la cuarta fase del Plan Estratégico para la Transformación de la Agricultura, se ha adoptado un enfoque de sistemas alimentarios para mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria de los hogares. Se proponen diferentes enfoques e intervenciones con el fin de garantizar la conservación o la mejora de la calidad nutricional de los productos básicos a través de sus diferentes esferas temáticas, como el aumento de la productividad y la producción con el fin de mejorar los medios de vida y la generación de ingresos entre los pequeños agricultores de las zonas rurales, la lucha contra el desequilibrio de género, la gestión sostenible de los recursos nacionales, el cambio climático y la malnutrición.

El Ministerio de Recursos Agrícolas y Pecuarios, a través de la colaboración con sus asociados, ha formulado distintos programas y proyectos eficaces destinados a poner en práctica medidas estratégicas sectoriales bajo el lema "Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria". Entre otros, se incluyen los siguientes: i) el programa "una vaca por familia", destinado a estimular un desarrollo rural inclusivo, mediante la selección de hogares pobres de nuestras comunidades a los que se les dan vacas para estimular su desarrollo socioeconómico y aliviar el problema de la malnutrición, especialmente entre los niños; ii) el Plan Nacional de Seguros Agrícolas, destinado a reducir la vulnerabilidad de los

agricultores como consecuencia de los efectos del cambio climático; iii) el fondo de garantía agrícola, destinado a los jóvenes y a las mujeres, así como a otros grupos vulnerables de las zonas rurales, principalmente para aliviar el problema del acceso limitado a la financiación de esos grupos de población debido a la falta de seguridad de las garantías; iv) el programa nacional de reserva estratégica de cereales, cuyo objetivo consiste en garantizar las reservas de seguridad alimentaria durante todo el año, especialmente dirigido a los hogares más vulnerables, y v) los planes de desarrollo de sistemas de irrigación en pequeña escala para que los pequeños agricultores que viven en zonas propensas a la sequía reciban apoyo técnico y financiero que les permita invertir en infraestructuras y equipos de riego.

No cabe duda de que el FIDA ha sido y sigue siendo un importante mecanismo al servicio de la seguridad alimentaria en Rwanda gracias a proyectos como: i) el Proyecto de Ordenación Comunitaria de Cuencas Hidrográficas en Kirehe, que ha contribuido de forma significativa a un desarrollo rural inclusivo en el distrito de Kirehe; ii) el Proyecto de Apoyo a los Agronegocios y las Actividades Poscosecha, que ha contribuido considerablemente a mejorar los medios de vida y los ingresos de la población rural mediante el apoyo a las inversiones en torno al manejo, la elaboración y la transformación posteriores a la cosecha con el fin de obtener una mayor proporción de ingresos de sus productos; iii) el Proyecto para la Promoción de los Ingresos Rurales mediante las Exportaciones, que ha aumentado el nivel de resiliencia entre la población rural a través de su vinculación con los mercados de exportación al objeto de obtener una mayor proporción de ingresos de su producción de cultivos comerciales; iv) el Proyecto de Fomento del Sector Lechero en Rwanda, que también está logrando aumentar significativamente el nivel de resiliencia de los productores lácteos entre las comunidades rurales; v) la primera fase del Proyecto de Gestión Integrada de las Cuencas Hidrográficas y el Riego en Kayonza, que está contribuyendo al desarrollo rural en el distrito de Kayonza, propenso a la sequía, mediante la mejora sostenible de la seguridad alimentaria y de los ingresos de los hogares desfavorecidos y el aumento de su resiliencia al clima, y la segunda fase del proyecto, que está promoviendo una agricultura climáticamente inteligente mediante cultivos de regadío (sistemas de regadío de alta presión) y de secano a través de escuelas de campo para agricultores, así como mediante la difusión de buenas prácticas nutricionales; vi) el Mecanismo de Estímulo del FIDA para la Población Rural Pobre (RPFS), que fue diseñado para apoyar a los pequeños agricultores a mitigar los efectos derivados de la pandemia de COVID-19 mediante la mejora de su seguridad alimentaria, su resiliencia y sus medios de vida, y vii) el Programa de Asociación para Fomentar la Resiliencia y la Inclusividad de los Mercados de Ganado Menor, que tiene como objetivo mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y los ingresos de los hogares pobres a través de un mejor rendimiento de las cadenas de valor del ganado menor y aumentar su capacidad de recuperación. Además de las inversiones mencionadas, el Gobierno de Rwanda colabora con el FIDA en la puesta en marcha y el diseño de nuevos proyectos, como el Proyecto para Promover la Competitividad Exportadora de los Pequeños Agricultores y la segunda fase del Proyecto de Fomento del Sector Lechero en Rwanda, respectivamente.

Presidente del Consejo de Gobernadores,

Presidente del FIDA,

distinguidos Gobernadores,

señoras y señores:

Permítanme concluir agradeciendo una vez más al FIDA la organización de este 46.º período de sesiones y a los Estados Miembros que han acudido a bendecir esta ocasión con su presencia. Aprovecho esta oportunidad para asegurarles nuestra constante cooperación en pro del bienestar de nuestros pueblos y desearles a todos un feliz año nuevo y unas fructíferas deliberaciones.

Traducción de cortesía proporcionada por el FIDA

Muchas gracias por su amable atención.